

Nehemías 5:1- 7:73
Por Chuck Smith

En el capítulo 5, surgen más problemas, y en esta oportunidad desde adentro. Si Satanás no puede derrotarlo a usted con sus fuerzas desde afuera, entonces él busca destruirlo desde las fuerza internas. Muchas veces los mayores enemigos de la iglesia no son los ateos o aquellas fuerzas impías de fuera de la iglesia, sino que realmente es la iglesia misma; facciones dentro de la iglesia. Usted pensaría que la iglesia despertaría al hecho de que todos somos solo un cuerpo trabajando juntos para un Rey, un Señor.

Lo que sucedía aquí en Israel es que había ciertas personas, y los sacerdotes estaban entre ellos, y los gobernadores que tomaban ventaja de la difícil situación de las personas. Y las personas necesitan pedir prestado dinero para poder plantar su maíz y estos hombres les estaban imponiendo intereses impresionantes que ellos no eran capaces de pagar así que debían entregarle su maíz por el dinero. Luego ellos comenzaron a vender sus hijos como esclavos de manera de conseguir suficiente dinero para subsistir. Y ellos tenían grandes familias; ellos no podían alimentar a sus familias. Y los gobernantes se aprovechaban de las personas y los colocaban en una situación de esclavitud. Y aquí había familias vendiendo a sus hijas e hijos como esclavos de manera que solo pudieran sobrevivir. Y había un gran desánimo en las personas por los altos intereses y las ventajas que la clase rica estaban tomando sobre la clase pobre. Realmente, haciéndose a ellos mismos cada vez más ricos mientras oprimían a los pobres.

Y esto llegó a Nehemías así que él reunió a estos gobernadores y dijo, “Lo que ustedes están haciendo no está bien. Deshagámonos de esta situación, de los altos intereses que ustedes ponen. Dejen en libertad a los esclavos que compraron y que haya igualdad entre nosotros”. Así que ellos escucharon a Nehemías y ellos obedecieron su voz. El estaba tan enojado que solo agitó su espada y dijo, “Y que Dios sacuda a la persona que sea culpable de estos

tremendos intereses y de la opresión sobre sus hermanos”. Así que las personas estuvieron de acuerdo con esto. Todos ellos dijeron, “Amén”, y alabaron al Señor juntos.

Nehemías era un hermoso ejemplo para el pueblo en que él no tomó un salario de las personas. El no tomó de sus impuestos, sino que él se sustentó a sí mismo completamente durante todo el tiempo que él estuvo allí. Sin exigir impuestos sobre las personas de manera que él pudiera vivir una vida lujosa. Los gobernadores que habían estado antes de él todos vivieron a costa de las personas, pero Nehemías se sustentó de sus propios recursos. No era solo un trabajo; era un verdadero llamado de su corazón. Y él incluso alimentó a sus huéspedes, y él tenía 150 personas comiendo en su mesa cada día. Pero él lo ponía de su propio bolsillo. Y al final del capítulo él dice:

Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo. (Nehemías 5:19)

Nehemías fue un paso más adelante el cual yo no me atrevería a dar en ese punto. Yo nunca le pedí al Señor que pensara en mí por todo el bien que he hecho. Yo siempre solo digo, “Acuérdate de mí, Señor, en tu gracia y en misericordia porque tú eres misericordioso. Señor, acuérdate de mí”. Y yo voy al Señor sobre la base, no de lo que yo he hecho o de lo bueno de mi propia vida, sino que siempre voy a Dios sobre la base de Su gracia y Su misericordia.

Hay momentos en lo que estoy tentado de ir a Dios en mi propia piedad por lo que yo he hecho, algún acto benevolente. Pero yo debo venir de prisa, porque no podría ser capaz de ir en 10 minutos, porque puedo arruinarlo rápidamente. Así que yo solo voy sobre la base de la gracia y la misericordia de Dios, porque entonces de esa forma yo siempre puede venir. La puerta nunca está cerrada. Siempre está abierta para mí. Nunca seré rechazado, porque Dios es misericordioso con aquellos que apelan a Él.

Pero Nehemías había hecho un trabajo magnífico y de una manera magnífica, y de esa forma, él le pidió al Señor que se acordara de él por las cosas que él había hecho por el pueblo.

Ahora, sus enemigos aún no habían desistido; ellos aún pretendían detener el trabajo y desalentarlo. Así que cuando Sanbalat y Tobías vieron que el trabajo continuaba firme y los muros estaban siendo levantados, y solo faltaban unas reparaciones, ellos enviaron un mensaje a Nehemías diciendo, “Ven a una de las ciudades, para que podamos hablar y llegar a vivir pacíficamente”.

Y Nehemías dijo, “Yo se que ellos pretenden hacerme daño”. Y ellos continuaron enviando estos mensajes, “Ven, necesitamos tener una charla. Necesitamos reunirnos. Necesitamos hablar de las cosas para llegar a un acuerdo”. Cuatro veces ellos enviaron esta clase de mensajes, pero Nehemías solo los ignoró. Él dijo, “Estoy muy ocupado haciendo la obra de Dios como para tomarme tiempo para hablar”. Y él no detuvo el trabajo, sino que lo continuó.

Y luego ellos enviaron un mensaje donde decían, “El rumor dice que tan pronto como tú tengas prontas las murallas, te proclamarás a ti mismo rey y te rebelarás contra el rey de Persia. Y este es el mensaje que se le enviará al rey de Persia, así que es mejor que vengas para que podamos aclarar las cosas”. Así que aquí hay una clase de extorsión o chantaje. “Si tú no vienes a hablar, nosotros enviaremos este mensaje al rey de Persia de lo que tú pretendes. Los rumores dicen que tú pretendes tan pronto como los muros sean levantados, que te proclamarás rey y te rebelarás contra él.”

Por supuesto, recuerde que Nehemías estaba muy bien con Artajerjes y él era un fiel siervo de Artajerjes. Pero cuando una persona se va por un tiempo, usted nunca sabe lo que pueda suceder en su mente o corazón, y tales noticias llegando al rey podrían ser muy malas. Y aún así, Nehemías rehusó ir. Él dijo que no había verdad en ello y que solo afirmaba el hecho de que era una mentira y que él continuaría en la construcción. Y él lo descartó.

El estaba dispuesto a permitir que Dios fuera su defensa contra las mentiras que estaban circulando. Y esto es algo importante para nosotros que aprendamos a permitir que Dios sea nuestra defensa. Si usted busca defenderse usted mismo, Dios generalmente no lo defenderá a usted. “Tú quieres intentar defenderte a ti mismo, muy bien, hazlo”. Pero sabe usted, usted puede verse muy complicado al intentar defenderse a usted mismo de todos los ataques y todas las cosas que se dicen que toda su vida sería el andar por allí intentando aclarar todas las historias que se han dicho.

Usted se asombraría de las historias que yo he escuchado que se han dicho acerca de mí. Los Testigos de Jehová tienen su historia acerca de mí que le dicen a las personas cuando van de puerta en puerta. Los Mormones tienen su historia que ellos les dicen a las personas acerca de mí cuando van de puerta en puerta, porque nosotros somos una de las mayores amenazas para los Mormones y los Testigos de Jehová en el país, porque nosotros enseñamos la Palabra de Dios y la verdad siempre es la mayor amenaza para la mentira.

La luz siempre es la peor amenaza para la oscuridad. Y debido a que nosotros solo enseñamos la Palabra de Dios, ellos tienen un momento difícil con nosotros.

Ahora, si yo pretendo ir por allí defendiéndome a mí mismo de todas estas cosas, “¿Quién te ha dicho eso?” Yo trato de rastrearlo. Obtener el origen. Yo estaré gastando todo mi tiempo intentando terminar esas historias. El enemigo amará eso. Entonces yo no tendré tiempo para estudiar la Palabra de Dios, de preparar mi corazón delante del Señor de manera que yo pueda alimentarlo a usted. A él le encanta denigrarnos de nuestros propósitos de servir a Dios. Detractarlo a usted de su servicio al Señor. Intentando de que usted construya su propia defensa y se defienda a usted mismo contra los ataques y los desafíos o las mentiras o lo que fuera.

El intentó distraer a Nehemías. “Esto se ha dicho de ti. Se le enviará al rey. Es mejor que vengas. Necesitamos hablar de esto”. Él dijo, “Nada de eso.

Es una mentira. No iré. Estoy muy ocupado haciendo la obra de Dios. Ocupado en este trabajo”.

Entonces ellos le enviaron a una persona que fue como en cierto disfraz de profeta. “Esto dice el Señor, ellos están afuera para atraparte, Nehemías. Es mejor que vayas al templo y duermas en la noche para que estés seguro porque ellos pueden entrar en la ciudad en la noche y te atraparán. Así que es mejor que vayas al templo donde puedes estar detrás de las puertas y estar seguro allí.” Y Nehemías le dijo que sabía que este era un intento de poner miedo en su corazón y para crear una reacción de miedo.

Muchas veces, nuestras reacciones de miedo son equivocadas. El miedo puede motivarnos a hacer movimientos equivocados. Y ellos estaban intentando poner miedo en su corazón.

Y él dice, “Yo reconozco que él no es de Dios, que esto es una mentira, que ellos le han pagado y lo han puesto para que venga a engañarme y poner miedo en mi corazón”. Y él dijo, “¿Un hombre como yo ha de huir? Yo soy un siervo de Dios. Dios me protege. ¿Debería refugiarme en el templo?”

*Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de Noadías profetisa, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.
(Nehemías 6:14)*

Satanás intenta utilizar el miedo muchas veces porque el miedo es un enemigo de la fe. Yo creo que el miedo y la fe son exclusivos mutuamente. Si usted tiene miedo, usted no tiene fe. Si usted tiene fe, usted no tiene miedo. Donde se permite entrar al miedo, la fe se marcha. Cuando usted tiene la fuerte fe y confianza en Dios, y por supuesto, nuevamente, él anima a las personas a no temer, a recordar a Dios. Y poniendo esto en práctica en su propia vida, recordando que Dios estaba protegiéndolo.

Nosotros hacemos aquellas cosas que son sabias y prudentes, pero no motivadas por el miedo o por los ataques del enemigo. Y así él no buscó refugio en el templo por el miedo. Si Dios quería protegerlo, Dios lo protegería allí afuera en el muro. Y él no debía esconderse en el templo.

Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. (Nehemías 6:15)

Ellos completaron su proyecto de reconstruir la muralla. Pasaron muchos años antes de que la ciudad estuviera completamente reconstruida. Las casas dentro de la ciudad aún estaban bastante en escombros, pero ahora, al fin, ellos tenían protección de sus enemigos. Los muros ahora estaban contruidos, y ahora, por supuesto, era levantar la puerta que quedó allí en los muros. Pero en 52 días ellos terminaron la construcción de la muralla.

Incluso había algunos judíos que no eran totalmente leales a Nehemías, y él los menciona. Y ellos llevaban reportes a Tobías y a Sanbalat. Y nuevamente, la idea era poner en ellos miedo, pero Nehemías no era la clase de hombre que sería abatido por el miedo.

Ahora en el capítulo 7,

Luego que el muro fue edificado, y colocadas las puertas, y fueron señalados porteros y cantores y levitas, mandé a mi hermano Hanani, (Nehemías 7:1-2)

Este es el que había llegado a Babilonia y le había contado de la triste condición de Jerusalén y del pueblo.

y a Hananías, jefe de la fortaleza de Jerusalén (porque éste era varón de verdad y temeroso de Dios, más que muchos); y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; (Nehemías 7:2-3)

Y antes de que el sol se ponga asegúrense de que los muros estén cerrados, que lo habitantes de Jerusalén habiten seguros dentro de sus muros.

Ahora, comenzando con el versículo 5, usted tiene una repetición de Esdras capítulo 2, porque esta es una lista del registro que encontraron de las personas que regresaron al principio, cuando Ciro les permitió a 50000 de ellos regresar. Este es el mismo registro que nos es dado en Esdras 2, las familias que volvieron, el número de las familias y las cosas que trajeron con ellos.